

## **TALLERES LÍTICOS EN ALTURA: INDIA MUERTA, SIERRA DE COMECHINGONES, PROVINCIA DE CÓRDOBA**

Ana M. Rocchietti, Flavio Ribero, Denis Reinoso,  
Arabela Ponzio y Emanuel Echegaray<sup>1</sup>

Recibido: 15 de diciembre de 2018. Aceptado: 18 de julio de 2019

### **Resumen**

Esta exposición tiene por finalidad ofrecer una síntesis sobre un tipo específico de registro arqueológico: talleres líticos. Estima que el mismo tiene una correlación estructural con el terreno y procura representarla con mapas de relieve y pendiente, otorgando a ésta última un valor de atractor causal para la explotación eco-económica del ambiente por la población prehispánica. Los talleres estudiados se localizan en el sur de la Sierra de Comechingones, en un sector de cordones serranos erosionados con altitud máxima de 1100 m.s.n.m. Se trata de un tipo de registro arqueológico muy numeroso en esta parte de la sierra; se considera al mismo representativo de un modo de producción y una larga tradición tecno-económica por parte de las poblaciones indígenas que colonizaron este paisaje en tiempos prehispánicos.

**Palabras clave:** Talleres líticos, ambiente litológico, economía ecológica prehispánica.

### **Abstract**

The purpose of this paper is to offer a synthesis on a specific type of archaeological record: lithic workshops. It considers that it has a structural correlation with the land and seeks to represent it with relief and slope maps, giving the latter a causal attractor value for the eco-economic exploitation of the environment by the pre-Hispanic population. The studied workshops are located in the south of the Comechingones Mountains, in a sector of eroded mountain ranges with a maximum altitude of 1100 m.s.n.m. It is a very numerous type of archaeological record in this part of the mountain range; is considered the same representative of a mode of production and a long techno-economic tradition by the indigenous populations that colonized this landscape in prehispanic times.

**Key words:** Lithic workshops, lithological environment, Prehispanic ecological economy.

---

<sup>1</sup> Laboratorio - Reserva de Arqueología, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto. Pabellón J, Cubículo 15, Ruta 36, km 601, Ciudad de Río Cuarto (CP 5800), Prov. de Córdoba.

E-mails: [anaau2002@yahoo.com.ar](mailto:anaau2002@yahoo.com.ar); [flavioribero@yahoo.com.ar](mailto:flavioribero@yahoo.com.ar); [denisreinoso@gmail.com](mailto:denisreinoso@gmail.com); [ponzioarabela@gmail.com](mailto:ponzioarabela@gmail.com); [emanulsechegaray@outlook.com](mailto:emanulsechegaray@outlook.com)

## Introducción

La Sierra de Comechingones se encuentra en la Provincia de Córdoba, centro de la Argentina; forma parte de las Sierras Pampeanas y del conjunto montañoso que se conoce como Sierras Centrales para la geología y la arqueología. Describe un perfil asimétrico que es abrupto en el oeste y de suave pendiente en el oriente articulándose con la extensa llanura pampeana. Prolonga hacia el sur a la Sierra Grande desde el cerro Champaquí y se hunde en los llanos del sur puntano próxima a Villa Mercedes. Delimita la frontera provincial entre Córdoba y San Luis (Figura 1).

Desde el punto de vista geológico, esta sierra exhibe dos ambientes litológicos bien diferenciados: 1. metamórfico de esquistos, gneises, anfibolitas y rocas subordinadas; 2. Granítico o batolítico (Cristofolini *et al.* 2015; Fagiano 2007; Fagiano *et al.* 1993; Otamendi *et al.* 1996, 1998, 2012, 2014; Rapela *et al.* 2001). El límite entre ambos lo demarca el arroyo Las Lajas que baja desde la cumbre hacia la llanura y se pierde en ella. En el ambiente metamórfico los arroyos torrenciales son captados por el curso del río Piedra Blanca, tramo superior del río Cuarto, el cual atraviesa la pampa para juntarse al Tercero y dar origen al Carcarañá en Santa Fe. En el ambiente batolítico, los cursos forman valles transversales a los cordones de montaña y también desaguan en la llanura, pero en forma dispersa (Figura 2).

Ascendiendo desde el piedemonte cordobés, aproximadamente entre las cotas de 600 y 700 msnm, los valles culminan en una planicie de denudación interdigitada entre los cerros. Llevan el nombre, de norte a sur, de Monte Guazú e India Muerta. Sobre esos sedimentos se han desarrollado suelos de buena factura (molisoles) pero de menos espesor que en el piedemonte. Existen numerosos arroyitos, ojitos de agua y cañadas con una ecología muy apta para

la vida humana. Debió ser así durante todo el Holoceno, aunque sometido a los vaivenes de aridez ecotonal de la Diagonal Árida (Bruniard 1982) que demarca el centro-oeste y noroeste del país (de Porras y Maldonado 2018). La altura no ha sido un obstáculo para habitar estos lugares ya que apenas supera los 1.100 msnm.

Vamos a presentar registros arqueológicos del tipo *talleres* (Brezillon 1977), los cuales son muy numerosos en estos llanos de altura, y abordaremos una sistematización de los mismos dado que el número que ha acumulado nuestra exploración de la región nos ha permitido formar criterios para su estudio. Los mismos derivan de la pendiente de los terrenos y nos permiten enunciar una hipótesis que al momento resulta plausible, así como formular conceptos para abarcar los que se observa en el campo en términos de terrenos arqueológicos. Vinculamos esta noción al hecho de tomar en cuenta la topografía y la geología de las fuentes de materia prima como información para reconstruir la eco-economía (Martínez Alier 1998) indígena en tiempos prehispánicos. Nos centraremos en los talleres de India Muerta.

Este nombre identifica el curso superior del arroyo Achiras; atraviesa una comarca con singularidad geológica derivada por granitoides mezclados con rocas esquistometamórficas (Fagiano *et al.* 1993; Otamendi *et al.* 1998, 2014). La génesis del paisaje se debe a la intrusión batolítica cámbrico-paleozoica en el basamento cristalino que quedó finalmente como roca de caja de la región. Mientras en los batolitos del piedemonte y sección media de estos valles hay numerosos aleros y tafones, en India Muerta son muy escasos; dominan geoformas de bloque. El terreno está cruzado por numerosos filones de cuarzo de variedad en extensión y provisión de mineral. Reservamos el nombre filón para la fuente de mineral y usamos el de cantera para aquellos en los que hay indicios

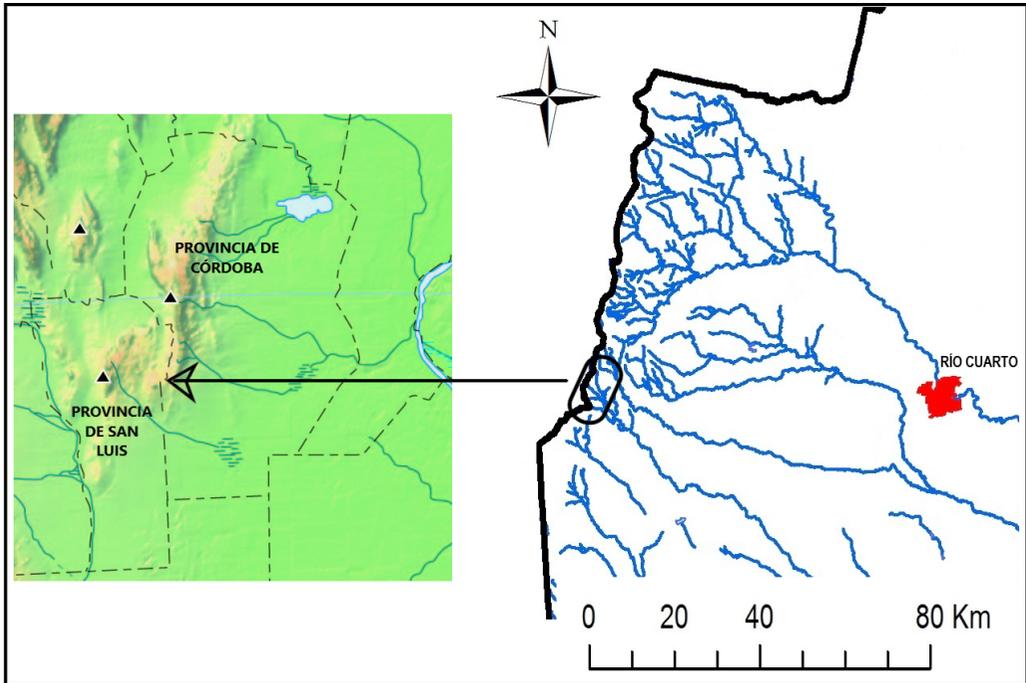


Figura 1. Posición del área bajo investigación.



Figura 2. Ambientes litológicos en el área de estudio: 1. metamórfico; 2. batolítico.

de actividad humana de taller (Fagiano, comunicación personal); es decir, de extracción de cuarzo y de fabricación de útiles, así como, eventualmente, de caza o de agricultura.

Estimamos que estos talleres representan un modo de producción y una larga tradición tecno-económica por parte de las poblaciones indígenas que colonizaron este paisaje en tiempos pre-españoles. Presentamos una arqueología de talleres líticos ya que no hemos ubicado en este espacio serrano otro tipo de vestigios con excepción de cuatro sitios rupestres y constructivos rurales antiguos. El relieve ofrece refugio en las secciones más bajas, pero es hostil en altura debido al viento todo el año y la exposición al frío y la nieve en los inviernos.

### Posición del registro y metodología de estudio

Hasta la fecha hemos localizado 25 talleres relacionados con el arroyo India Muerta, los cuales se encuentran a una altura entre 900 y 1100 m.s.n.m. con una importante oferta ambiental de cuarzo en caja metamórfica y plutónica. Del total se seleccionaron cinco porque se encuentran en una cuesta con una distancia entre sí del tenor para considerarlos registros individuales, aunque de acuerdo con nuestra observación, articulados. Desde una elevación donde se encuentra uno de ellos se domina visualmente toda la cuesta con los demás talleres, dos cursos de agua de escaso caudal -afluentes del arroyo India Muerta- y el bajo que ofrece resguardo al viento -donde hoy se encuentra el Casco de Estancia-. Los denominamos Talleres del Divisadero. Nuestro objetivo es representar este terreno arqueológico, entendiendo por tal un relieve que posee como contenido arqueológico restos bien diferenciados de aquellos que caracterizan terrenos en los

que se localizan vestigios de vida doméstica o ritual. La Tabla 1 indica la ubicación dentro de la estancia (según número de lote dado por los propietarios de la misma) y la posición cardinal de cada taller:

La Figura 3 muestra la distribución de los Talleres del Divisadero en torno a filones de cuarzo -sin que pueda reconocerse en ellos un área principal de cantera- sobre margen izquierda del arroyo principal, y próximos al casco de la estancia.

El terreno de los talleres del Divisadero tiene tres secciones de acuerdo con una transecta norte-sur. La sección 1 se encuentra en un promontorio de metamorfita; una especie de terraza monolítica desde la cual se puede observar toda la cuesta, los filones y una cañada en la cual el arroyo India Muerta recibe el aporte de dos arroyos menores. De esa manera se puede apreciar que ella define una superficie triangular cubierta por afloramientos continuos de granitoides y esquistos que sirven de rocas de caja de los filones transformados en canteras. Las secciones 2 y 3 desarrollan el terreno que buza hacia el Arroyo India Muerta; allí están los talleres principales. En la sección 3, de escasa pendiente, se localiza el taller más impor-

Taller	Nº Lote	Latitud y Longitud
8	7	33.098028 65.038306
9	7	33.100556 65.037778
12	7	33.099167 65.037556
13	7	33.098722 65.038444
14	7	33.097472 65.038222

Tabla 1. Posición de los registros.

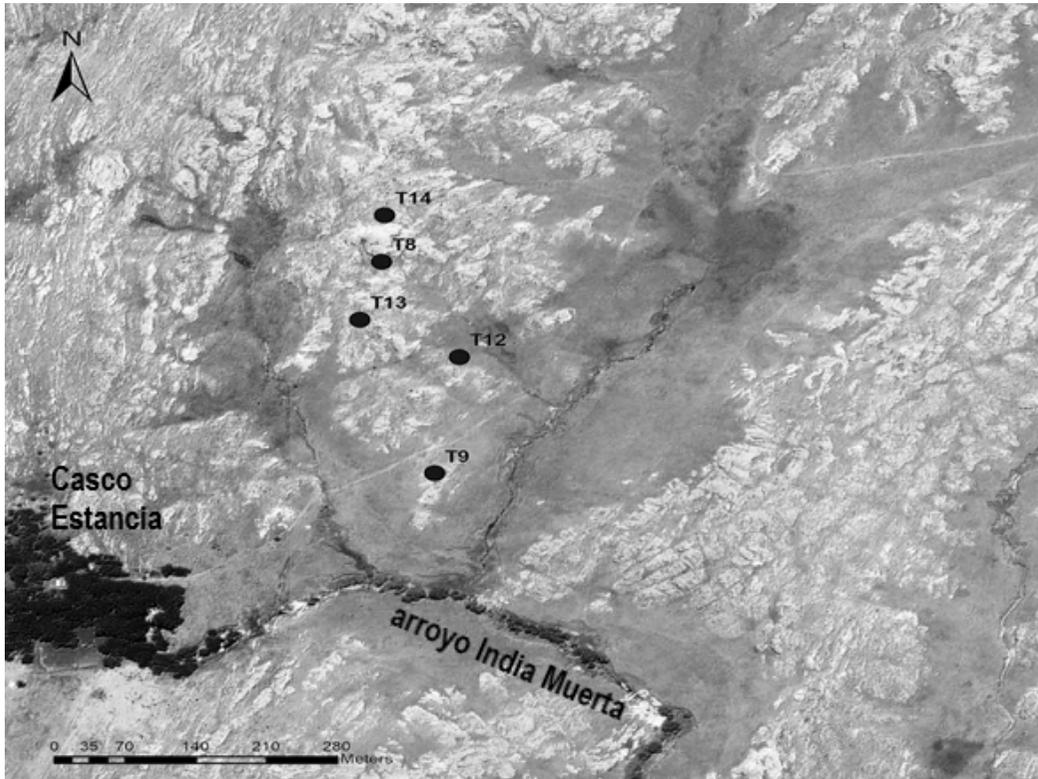


Figura 3. Distribución de los talleres del Divisadero.

tante: es el que lleva el número 9.

La producción lítica se verifica en lugares fuera del hábitat doméstico y en el mismo lugar en donde está el recurso o fuente (uniformemente, cuarzo). Para registrar estos sitios o yacimientos como *talleres* usamos como criterios: 1. Frecuencia artefactual mínima o de umbral, 2. Presencia de restos de manufactura bien definidos (cf. Brezillon 1977), o reconocidos teniendo en cuenta el kit instrumental que se halla en los sitios de la región (Austral y Rocchietti 1995, 2004; Reinoso 2017; Ribero 2015; Rocchietti y Ribero 2017a, b) de acuerdo con la secuencia topográfica y edáfica local: a. Llano de altura (India Muerta), b. Cuesta oriental desde filo de la Sierra has-

ta los conos de deyección de los arroyos y c. Piedemonte.

Para estudiar el contenido de los Talleres del Divisadero, en primer lugar, caracterizamos las fuentes de cuarzo (en este caso, todas fueron canteras), registramos el perímetro de cada filón y establecimos el locus de cada resto de taller demarcando su dispersión en el terreno, poniendo atención en la presencia de artefactos, núcleos y desechos de talla para luego reparar en el grado de formatización de los artefactos (completa, incompleta o interrumpida); finalmente, hicimos una recolección posicional parcial de los mismos y de los núcleos. Los hallazgos estuvieron todos fabricados en cuarzo.

Criterios de caracterización	Variaciones	
Emplazamiento	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Aflorante aislado</li> <li>• Porciones sueltas</li> <li>• Veta, filón encajonado por otra roca</li> <li>• Gravera</li> </ul>	
Entorno	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Rutas o caminos</li> <li>• Viviendas</li> <li>• Agua</li> <li>• Formaciones rocosas</li> <li>• Formaciones vegetales</li> <li>• Fauna</li> </ul>	
Escala	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Filón</li> <li>• Derrame de materia prima sin que se detecte la procedencia en el terreno actual</li> </ul>	
Relación fuente - encajonamiento	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Dentro de la roca de caja</li> <li>• Afuera de la roca de caja</li> </ul>	
Contorno	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Vectorial</li> <li>• Radial</li> <li>• Irregular</li> <li>• Disperso</li> </ul>	
Pendiente	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Unilateral frontal</li> <li>• Unilateral lateral</li> <li>• Bilateral frente – lateral</li> <li>• Bilateral lateral – lateral</li> <li>• Multilateral</li> </ul>	
Cantidad de ítems líticos	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Escasos</li> <li>• Abundantes</li> </ul>	
Topografía de distribución interna ítems en el taller	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Concentrada</li> </ul>	Geoforma plana
		Geoforma cóncava
		Geoforma convexa
		Geoforma cóncavo-convexa
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Dispersa</li> </ul>	Continua
	Discontinua	

Tabla 2. Variables y variaciones en la situación de los talleres.

Distinguimos entre artefactos completos e interrumpidos en su proceso de fabricación. Denominamos a los primeros descartados y a los otros los reconocemos como abandonados y frustrados. Los artefactos descartados, por alguna razón, están completos atendiendo al paradigma de su diseño conocido. Los artefactos abando-

nados lo fueron durante su formatización sin que nosotros podamos advertir el criterio que usaron los talladores para dejarlos en proceso de manufactura (fractura, resistencia al rebaje, etc.). Los artefactos frustrados lo son dado un accidente de talla insalvable.

Consideramos al filón como el *organi-*

zador del trabajo (selección, talla, retalla y eventuales retoques in situ) y que la forma y relación del filón con las otras rocas del terreno son fundamentales para comprender el carácter y productividad eco-económica de la actividad.

Cualquier mineral o roca que haya sido utilizado para fabricar instrumentos ha sido un organizador de la actividad minera de los pobladores prehispánicos. En la Sierra de Comechingones éste ha sido, sin dudas, el cuarzo.

El cuarzo se brinda en situaciones variantes que describimos de acuerdo con las siguientes variables: 1. Emplazamiento, 2. Entorno, 3. Escala, 4. Relación fuente -encajonamiento, 5. Contorno, 6. Pendiente, 7. Cantidad de ítems líticos y 8. Topografía de distribución interna de ítems de taller. Las posibilidades de registro se detallan en la Tabla 2.

En síntesis, este estudio toma en cuenta el recurso organizador (cuarzo), los planos y pendientes topográficos, las rocas encajantes o de entorno, los refugios de roca, el tapiz vegetal y la distancia al agua como variables fundamentales para este tipo de sitio y terreno arqueológico.

## Resultados

- La dispersión de los talleres en la cuesta está en relación con un promontorio en el punto más alto de la misma des-

de donde se aprecia todo el espacio de la margen izquierda. Por eso llamamos a estos sitios Talleres del Divisadero.

- Todos los filones en esta cuesta tienen taller y están insertos en un ángulo de pendiente propio y sus perímetros permiten observar la relación entre estas fuentes y las rocas circundantes, las cuales son variables porque en un caso son granitoides y en otros son esquistos. El cuarzo corresponde a la variedad “lechosa”, con imperfecciones por inclusiones óxidas producidas durante la formación de su magma y otras inducidas por el terreno. En todos los casos el mineral se tiende de manera longitudinal a la pendiente y exhibe diaclasamientos profundizados por la erosión. Todos se encuentran semi-enterrados.
- La relación filón - roca de caja es un importante indicador sobre el potencial productivo de cada taller. En el caso concreto de los Talleres del Divisadero, la situación del organizador - cuarzo está engarzada con la roca encajante y ella puede ser generalizada (Tabla 3):
- La inserción de los talleres en la pendiente del Divisadero (Figura 4 y Cuadro 4) exhibe que los talleres más bajos en esa escala están en filones encajados mientras que los que se hallan a mayor altura exhiben cierta entropía en el

Organizador	Taller
Organizador (filón) con roca encajante	T9
Organizador (filón) con roca encajante mediata o en las inmediaciones	T8
Organizador (filón) sin roca encajante o roca encajante enterrada	T 12 T 14
Fragmentos de cuarzo dispersos en el suelo	T 13

Tabla 3. Situación filón - taller en la cuesta del Divisadero.

terreno; es decir, están menos alineados, más dispersos y con menor volumen en su sección visible. El análisis de la pendiente absoluta ha sido realizado mediante Módulo SLOPE y expresa la pendiente total en grados de 0 a 90. En el análisis de porcentaje de pendiente (también con Módulo SLOPE), la superficie plana es 0 por ciento, superficie de 45 grados es 100 por ciento y a medida que la superficie se vuelve más vertical, la elevación en porcentaje es cada vez mayor.

- El taller con mayor contenido artefactual (el que lleva el número 9) se encuentra al pie de la cuesta, en el menor intervalo de pendiente y cercano al

agua. Los demás presentaron artefactos en mucha menor medida. Los talleres presentados tienen un contenido artefactual que describe el cuadro 5:

- Puede advertirse, sobre el total de artefactos claramente formatizados reunidos entre los cinco talleres, que los raspadores nucleiformes y sobre lasca son dominantes. Estimamos –predictivamente– que esta es una tendencia en todos los talleres de India Muerta. Por otra parte, los desechos de talla hallados en superficie fueron escasos y las calicatas realizadas con tal objeto arrojaron idénticos resultados. Los artefactos formatizados son pocos en relación con los nódulos y núcleos, pero

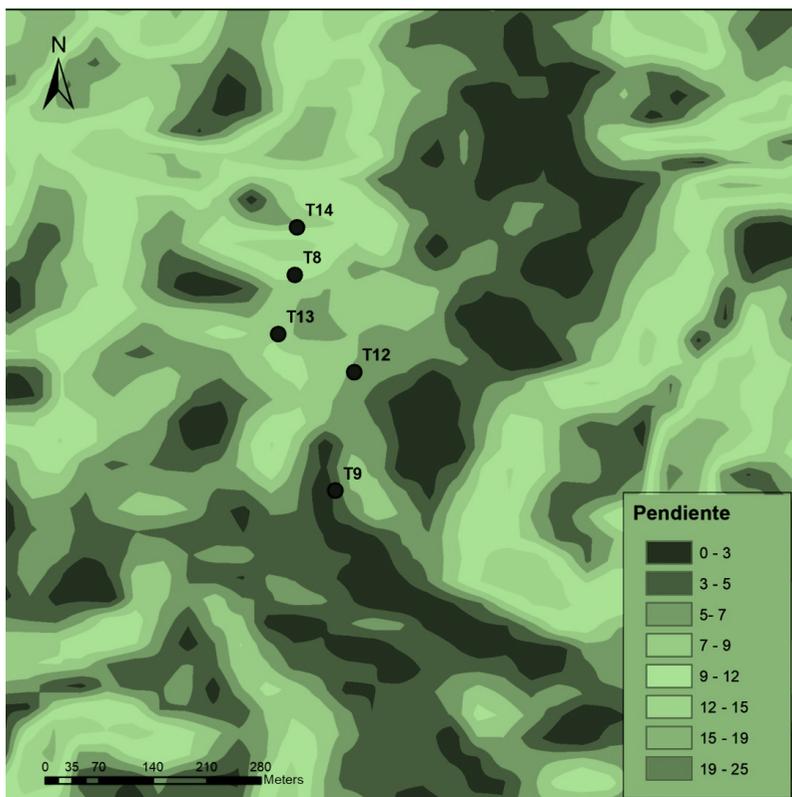


Figura 4. Inserción de talleres en pendiente.

Artefactos	Taller 8	Taller 9	Taller 12	Taller 13	Taller 14	Total	%
<b>Núcleos</b>	5	12	1	6	2	26	16,45
<b>Raspadores nucleiformes</b>	5	13	1	4	4	27	17,08
<b>Raspadores típicos</b>	15	26	5	14	12	72	45,56
<b>Preformas</b>	1	10	4	1	1	17	10,75
<b>Puntas de proyectil</b>	-	-	-	-	-	-	-
<b>Otros</b>	3	5	1	2	5	16	10,12
<b>Total</b>	29	66	12	27	24	158	100

Tabla 5. Conjunto artefactual formatizado en Talleres del Divisadero.

permiten una sistematización basada en su grado de completitud. En los núcleos hay dominancia de los paralelepípedos y poliédricos. Ellos están gobernados por la forma de los nódulos de cuarzo a partir de los cuales los extrajeron: bloques de formas irregulares dispersos en el terreno desprendidos del filón.

### Discusión

Como registro, los talleres suelen aparecer en los estudios arqueológicos como registro principal, como registro subordinado o como registro complementario. En India muerta es uno principal, dado la cantidad de talleres localizados y a que prácticamente no hemos hallado sitios residenciales. Dos problemas son difíciles de resolver. Uno se vincula al umbral de frecuencia artefactual que debe alcanzar un filón para ser clasificado como cantera prehispánica (cf. Brezillon 1977), dado que se trata de yacimientos en los que los artefactos completos son muy escasos y abundan los incompletos y fallidos o frustrados en un contexto de dominancia de núcleos. Otro es su temporalidad.

A nivel regional, hemos obtenido una secuencia estratigráfica que tomamos

como paradigmática en el sitio Barranca I, en el río Piedra Blanca (UTM: 20 H 3312876356816816), piedemonte oriental de la Sierra de Comechingones, la cual es enteramente ceramolítica (Reinoso 2017; Ribero 2015; Rocchietti y Ribero 2015, 2017a, b). Su escala de tiempo es la siguiente, para una excavación a cielo abierto que involucró 128 metros cúbicos y con frecuencia ceramolítica hasta 3.00 m de profundidad:

- C1: ceramolítico tardío: 290 AP
  - C2a: ceramolítico pleno: 1.760 AP
  - C2b: ceramolítico antiguo: 2.240 AP
- 3.850 AP

Ella se articula con otros fechados obtenidos en otros depósitos comarcales. Estimamos una persistencia temporal de esta tradición técnica que pudo atravesar los tiempos pre-cerámicos y cerámicos sin modificación, probablemente tanto por conservadurismo técnico como por ventajas de productividad económica.

La dominancia de los raspadores nucleiformes o *rabots* en distintos grados de terminación y la existencia de núcleos con una sola arista retocada (intrigantes por su funcionalidad), pocos casos de prefor-



Figura 5. Repertorio artefactual en talleres del Divisadero: 1. Bifaz, 2. Raspador sobre lasca, 3. Raspador nucleiforme, 4. Raspador nucleiforme, 5. Núcleo.

mas de puntas de puntas de proyectil y, en cambio, el número alto de raspadores típicos, aportan una configuración de contenido artefactual y de comportamiento técnico específico (Figura 5).

Cuando se hace una lectura técnica del terreno arqueológico se accede a una información que tiene dos dimensiones. Una, es la del modo de producción económico y un patrimonio lítico (funcional) sostenido por los talladores durante mucho tiempo. Podría decirse que un taller prehispánico es *todo* técnica. En él hay trabajo finalista que ilustra el trabajo productivo (en este

caso de estudio, expeditivo). Con el taller el terreno se vuelve laboral y productivo y arqueológicamente problemático, porque el taller es un registro arqueológico superficial, no estratigráfico.

El taller tiene estructura subordinada a su organizador. Es dinámico por gravedad y por flujos derivados de la acción del agua y del viento. Posee composición, forma y estadística (número de artefactos, porcentaje de representación en su conjunto, media, mediana, desviación estándar, etc.). Representa una economía ambiental tanto por finalidad como por intención de quien

o quienes trabajaron allí. Expresa una ecología utilizada como hábitat humano, aunque él, como tal, no lo sea.

Es una colección artefactual, una distribución interna de ítems y parte de una distribución general de otros talleres (si existen). Está constreñido a su actividad dado que no evidencia otras. Finalmente, el taller es tanto un fenómeno humano como geológico y mineralógico: un registro pragmático porque estuvo regido por la utilidad, el rendimiento y la accesibilidad.

En términos de activos económicos y ecológicos, el ambiente serrano fue un activo. Aquí el activo es un concepto que se sujeta a las inferencias de terreno tanto como a la composición del taller: 1. Esquemas de trabajo presentes, 2. Repertorio artefactual (terminados o no), 3. Restos generales de manufactura (núcleos, lascas, esquirlas).

Una discusión central –pero todavía no definida ni terminada– es aquella que procura dilucidar en una tecnología basada en el cuarzo si la formatización expresada en los sitios arqueológicos (sean talleres o depósitos de yacimientos) es alta o baja. De ella dependen la caracterización de la industria y sus productos como *expeditiva* o no; como contexto de artefactos frustrados o abandonados (según los hemos definido antes); como una *instrumentalidad* postergada o retirada del sitio-taller para ser usada en el resto del terreno o en los aleros o emplazamientos al aire libre (puntas de proyectil, bolas de boleadora, raspadores); como separación del abastecimiento y la aplicación.

Otra cuestión, es la discusión sobre la inversión de trabajo. Consideramos que la expeditividad no indica necesariamente baja inversión –probablemente– una correlación con las características del cuarzo y la sobreabundancia de oferta ambiental de este mineral; esto es, una selectividad de origen tanto tecno-económica cuanto eco-económica. Al respecto, cabe señalar

que el cuarzo posee un clivaje imperfecto y de baja energía, así como defectos cristalinos que afectan sus propiedades mecánicas (Austral y Rocchietti 2002, 2004; Reinoso 2017).

Finalmente, hay que señalar que en esta industria existió dominancia del trabajo sobre las aristas de los litos. Es posible que se deba a una aplicación del instrumento sobre ese eje artefactual porque el riesgo de fractura accidental era muy alto y, por lo tanto, respondería a un ahorro de esfuerzo más que a una elección estilística. Asumiendo que el trabajo pudo revestir el carácter de percusión directa, talla bipolar y adelgazamiento bifacial (Cf. Sario y Pautassi 2015) y que ellas controlarían el tipo de lascas y desechos obtenidos, lo cierto es que básicamente reconocemos en el terreno a la primera.

Caminoa (2016 a, b) aporta una diferencia apreciable entre contextos de un sitio residencial como lo es el alero Deodoro Roca, Ongamira: lo que denomina componente ca. 1.900 AP implicaría ingreso de lascas al sitio y escasa talla de núcleos en él, mientras que el componente ca. 3.600 AP documentaría un proceso de talla más extenso y completo.

## Conclusiones

La principal inferencia de este estudio es que los talleres constituyen un terreno arqueológico. Los talleres encontrados han servido a una colonización del hábitat tanto cazadora como agrícola favorecida por sus activos ecológicos. Consideramos que la pendiente del terreno y los organizadores de la actividad humana han sido factores que dejaron su impronta en las tendencias y regularidades del registro arqueológico. El ángulo de buzamiento influye en la distribución de los talleres y en la distribución de los materiales líticos por la fuerza gravitacional.

Los talleres convierten al lugar en que se insertan en un nuevo terreno sinérgico. Lo fue en el pasado y lo es en contenido arqueológico sujeto a transformaciones físicas y ecológicas. La gravedad y las escorrentías se expresan en flujos de diversa intensidad; la meteorización provoca regolitos cristalinos cuyos clastos tienen tamaño de arena, pero también de pequeños nódulos cristalinos. El trabajo tallador tuvo un organizador dominante en la Sierra de Comechingones: el cuarzo. Los esquemas técnicos (secuencias de tallado, proyecto de útil a obtener, estilo de terminación) que desarrollaron los talladores documentan soluciones tradicionales de eficiencia social.

### Bibliografía

- AUSTRAL, A. G. y A. M. ROCCHIETTI. 1995. Poblamiento indígena prehistórico en el sur de Córdoba. En *Primeras Jornadas de Investigadores en Arqueología y Etnohistoria del Centro-Oeste del País*, compilado por A.M. Rocchietti, pp. 1-6. Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba.
- AUSTRAL, A. G. y A. M. ROCCHIETTI. 2002. Casa de Piedra. En *Segundas Jornadas de Arqueología Histórica y de Contacto del Centro Oeste de la Argentina y Seminario de Etnohistoria*, editado por A.M. Rocchietti y A. Austral, pp. 17-38. Río Cuarto, Córdoba.
- AUSTRAL, A.G. y A.M. ROCCHIETTI. 2004. Al sur del río Cuarto: Síntesis de la arqueología regional. En *Cuartas Jornadas de Arqueología y Etnohistoria del Centro-Oeste del País, vol. II*, editado por M. Bechis, pp. 97-114. Universidad Nacional de Río Cuarto, Río Cuarto.
- BREZILLON, M. 1977. *La denomination de objects de Pierre taille. Matériaux pour un vocabulaire de préhistoriens de langue française*. Centre National de la Recherche Scientifique, Paris.
- BRUNIARD, E.D. 1982. La diagonal árida argentina: un límite climático real. *Revista Geográfica. Instituto Panamericano de Geografía e Historia de México* 95:5-19.
- CAMINO, J.M. 2016a. *Un estudio de tecnología lítica desde la antropología de las técnicas: el caso del Alero Deodoro Roca ca. 2970 AP. Ongamira, Ischilín, Córdoba*. South American Archaeology Series 26 (A. D. Izeta, Ed.), Archaeopress, Oxford.
- CAMINO, J.M. 2016 b. Aportes de la tecnología lítica al estudio de las sociedades cazadora recolectoras del Valle de Ongamira. En *Arqueología en el Valle de Ongamira (2010-2015)*, editado por R. Cattaneo y A.D. Izeta, pp. 101-116. Córdoba: Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba, IDACOR, CONICET, Córdoba.
- CRISTOFOLINI, E.; R. MARTINO; J. OTAMENDI; A. TIBALDI; P. ARMAS; M. BARZOLA y N. ZAMBRONI. 2015. Faja de cizalla Las Lajas: nuevos aportes al conocimiento de su geología, extremo sur de la Sierra de Comechingones, Córdoba-San Luis. *Actas de la 16° Reunión de Tectónica y 5° Taller de Campo*, pp. 28-29. Universidad Nacional de Río Negro, General Roca, Río Negro.
- DE PORRAS, M.E. y A. MALDONADO. 2018. Metodologías y avances de la palinología del Cuaternario tardío a lo largo de la Diagonal Árida Sudamericana. En *Metodologías y estrategias del análisis palinológico del Cuaternario tardío*, editado por A.R. Prieto, pp. 18-38. Publicación Electrónica de la Asociación Paleontológica Argentina. <http://dx.doi.org/10.5710/PEPAPA.08.07.2018.255>
- FAGIANO, M. 2007. *Geología y Petrología del basamento cristalino de las Albahacas, sur de la Sierra de Comechingones, Córdoba*. Tesis Doctoral, Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba.

- FAGIANO, M.; J. OTAMENDI; F. NULLO y C. BREIN. 1993. Geología y petrología del granito los Nogales, Achiras, Provincia de Córdoba. *Actas del 12º Congreso Geológico Argentino y 2º Congreso de Exploración de hidrocarburos, Volumen 4*, pp. 33–44. Instituto Argentino del Petróleo y Asociación Geológica de Mendoza Mendoza,
- MARTÍNEZ ALIER, J. 1998. *Curso de economía ecológica. México D.F.* Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Oficina Regional para América Latina y el Caribe, México.
- OTAMENDI, J.; E. CRISTOFOLINI; M. FAGIANO; L. PINOTTI y F. D'ERAMO. 2014. Los Granitos Devónicos del sur de la Sierra de Comechingones. *Relatorio del 19º Congreso Geológico Argentino, Volumen 1*, pp. 277–291. Asociación Geológica Argentina, Córdoba.
- OTAMENDI, J.; F. NULLO; M. FAGIANO y E. ARAGÓN. 1996. Dos terrenos metamórficos y estructurales en el extremo sur de la Sierra de Comechingones, Córdoba-San Luis: algunas implicancias tectónicas. *Actas del 13º Congreso Geológico Argentino y 3º Congreso de Exploración de Hidrocarburos, Volumen 2*, pp. 249–266. Asociación Geológica Argentina, Buenos Aires.
- OTAMENDI, J.; M. DUCEA y G. BERGANTZ. 2012. Geological, petrological and geochemical evidence for progressive construction of an arc crustal section, Sierra de Valle Fertil, Famatinian Arc, Argentina. *Journal of Petrology* 53(4):761–800.
- OTAMENDI, J.; M. FAGIANO; F. NULLO y A. PATIÑO DOUCE. 1998. Petrología y geoquímica del Complejo Achiras, sur de la Sierra de Comechingones. *Revista de la Asociación Geológica Argentina* 53:27–40.
- SARIO, G. y E. PAUTASSI. 2015. Cante-ras-taller de cuarzo y un análisis de los conjuntos artefactuales del sitio Piedra Blanca (Copacabana, Córdoba). *Arqueología* 2:165–175.
- RAPELA, C.W.; C. CASQUET; E. BALDO; J. DAHLQUIAT; R. J. PANKHURST; C. GALINDO y J. SAAVEDRA. 2001. Las Orogénesis del Paleozoico Inferior en el margen proto-andino de América del Sur, Sierras Pampeanas, Argentina. *Journal of Iberian Geology* 27:23–41.
- REINOSO, D E. 2017. Tecnología lítica del sitio Barranca I (Córdoba, Argentina). Avance en el registro de las fuentes inmediatas de cuarzo. *Revista Sociedades de Paisajes áridos y semi-áridos VII(X):169–188.*
- RIBERO, F. 2015. Aproximación al registro prehispánico del suroeste de Córdoba. En *Arqueología y Etnohistoria del Centro Oeste Argentino*, editado por A.M. Rocchetti, pp. 104–113. Unirio, Río Cuarto.
- ROCCHIETTI, A.M. y F. RIBERO. 2015. Fechados radiocarbónicos y distribuciones arqueológicas en localidades del Sur de Sierra de Comechingones (Provincia de Córdoba). En *Metodologías científicas aplicadas al estudio de los bienes culturales. Datación, caracterización, prospección y conservación*, editado por A. Pifferetti e I. Dosztal, pp. 31–54. Editorial ASPHA, Buenos Aires.
- ROCCHIETTI, A.M. y F. RIBERO. 2017a. Sitio Barranca I. Sistemática estratigráfica de depósito ceramolítico en el piedemonte de la Sierra de Comechingones, Provincia de Córdoba. En *Investigaciones arqueométricas: técnicas y procesos*, editado por A.M. Rocchetti y D. Reinoso, pp. 41–62. ASPHA, Buenos Aires.
- ROCCHIETTI, A.M. y F. RIBERO. 2017b. Barranca I: secuencia ceramolítica. Sierra de Comechingones. Cuenca del Río Piedra Blanca. *Revista Sociedades de Paisajes áridos y semi-áridos VI(X):127–168.*

